

Nuestros mayores
comprometidos

página 3

Gracias,
D. Ángel Lagunas

página 4



Hoja Dominical

Presentación del Señor
2 febrero 2025
Jornada Vida Consagrada

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Vida Consagrada: Peregrinos de esperanza en el mundo de hoy

Hoy, 2 de febrero, la Iglesia celebra la Presentación del Señor, y en esta festividad se nos invita a tener presente y rezar por la vida consagrada, que conmemora su jornada mundial.

Este año, el lema nos exhorta a dar testimonio con nuestras vidas, siendo “peregrinos y sembradores de esperanza” en este tiempo que nos toca vivir. Lo hacemos desde la vivencia de nuestros carismas, en unión con los laicos con quienes compartimos el Evangelio y el legado de nuestros fundadores y fundadoras.

En nuestro caminar diario y en nuestras realidades pastorales, intentamos sembrar semillas de esperanza sin perder de vista nuestra identidad. Invitamos a los destinatarios de la misión a mantener una actitud vigilante ante las adversidades y desafíos de la sociedad, desde nuestro encuentro con Jesús en la oración, viéndolo como fuente de esperanza. Con nuestro estilo

de vida, buscamos inspirar a otros a optar por esta vocación, contribuyendo juntos a la evangelización y a la construcción de una sociedad más solidaria.

Con el don de la fe, vivimos nuestra consagración con gozo y alegría, dando lo mejor de nuestras vidas para extender la buena noticia del Evangelio hasta los confines de la tierra.

Damos gracias a Dios por el don de la vocación y le pedimos que nos siga dando su gracia para continuar en el camino de la fraternidad, de la mano de María, nuestra Madre, que nos acompaña siempre.

Que el dueño de la mies envíe las vocaciones que la Iglesia necesita hoy.
¡Feliz Día de la Vida Consagrada!



Hermana Mirna Alas
Presidenta Confer Albacete

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

A LA LUZ DE LA PALABRA

Luz y fidelidad

La liturgia de este domingo comienza con el signo precioso de la luz y con la entrada en procesión, aclamando a Cristo Jesús, luz que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo. Celebramos hoy la fiesta de la Presentación del Señor, evocando y reviviendo aquel momento en el que María y José fueron al Templo de Jerusalén para cumplir con los deberes religiosos de los israelitas después del nacimiento de su primogénito.

Aunque la liturgia de esta fiesta se centra en Jesús, luz del mundo, también se celebra a la Virgen Madre de Dios bajo la advocación de Nuestra Señora de la Candelaria, así como a los ancianos Simeón y Ana, protectores y modelos de fe y esperanza para los mayores y las viudas. Por ello, este día se convierte en una jornada privilegiada para el movimiento eclesial Vida Ascendente. La Presentación del Señor y la ofrenda de sus padres ha hecho también de hoy el día de la Vida Consagrada. En este día damos gracias a Dios y oramos con fervor por todas las religiosas y religiosos, monjes y monjas, y por otros tipos de especial consagración en la Iglesia.

Al llevar al niño Jesús al Templo y ofrecer dos pichones o tórtolas,



Pedro López
Delegado Zona Levante

la ofrenda de los pobres, María y José reconocen que su hijo es un don de Dios. Todo niño, desde el seno de su madre, es siempre un don del Señor: elegido, amado y creado por Dios a su imagen, destinado a participar en la misma vida divina. Por eso, este día nos recuerda que toda vida humana es sagrada.

Simeón y Ana son ejemplos de fidelidad a las promesas de Dios. Aunque ancianos, no perdieron la esperanza de llegar a ver al Mesías de Israel. Así, perseveraron en la espera hasta contemplar con sus propios ojos el inicio de la plenitud de los tiempos.

Es cierto que los tiempos de Dios parecen lentos, que a veces sentimos que nos ha olvidado, que los años pasan sin cambios visibles... Pero Dios actuará; Él hará nuevas todas las cosas. Como Simeón y Ana, veremos la salvación de nuestro Dios.

Con Jesucristo ha llegado la luz para todos los pueblos, la redención para todos los pecadores, la vida para quienes están en sombras de muerte, la alegría para los tristes, y la esperanza para Israel, su pueblo, y para toda la humanidad.



Presentación de Jesús en el Templo. Francisco Rizi. Museo del Prado

Vida Ascendente: Movimiento de mayores y jubilados comprometidos

El Movimiento Vida Ascendente celebrará el próximo martes 4 de febrero, a las 17:00 horas, la fiesta de sus santos patronos Simeón y Ana, en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri.

Vida Ascendente es un movimiento laical dirigido a personas jubiladas y mayores, con el objetivo de llevarles el mensaje evangélico para que puedan aportar a la sociedad y a la Iglesia su fe, su experiencia y su tiempo disponible.



Los miembros de este movimiento expresan su satisfacción y alegría por formar parte de él. Es el caso de Eugenia Pérez Martínez, de la parroquia San José, quien afirma que “le pedimos a Dios que nos siga incentivando la fe, la amistad y las reuniones, que nos dan mucha vida”.

Este movimiento reúne a sus integrantes, provenientes de diversos medios sociales y culturales, en pequeños grupos de trabajo y oración. Auxiliadora Martínez Fernández, del grupo de la parroquia del Buen Pastor, comparte: “Estoy muy contenta. Me gustan mucho las reuniones y lo que se nos propone en el libro. Pienso

que, aunque tengamos problemas, nunca debemos perder la esperanza”.

María Carmen García, de la parroquia de San José, expresa su gratitud por lo que le aportan las reuniones y las personas que ha conocido. De forma similar, Inmaculada Escribano describe su experiencia como increíble: “Nunca pensé que nuestras reuniones tuvieran esa fuerza para comprender los criterios de tantas personas con diferentes edades y trayectorias laborales y personales”.

Vida Ascendente crea un ambiente de amistad donde se comparten preocupaciones y vivencias. Para Agustina Sánchez, de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Albacete, el movimiento es “una escuela de sabiduría en la fe, un acompañamiento para todas las personas que necesitan no solo ser escuchadas, sino algo más. Es una gran riqueza de vida que nos ayuda a seguir adelante a través del Evangelio”.

Este movimiento ofrece a sus miembros medios para profundizar en su fe y fortalecer su esperanza, logrando que vivan esta etapa de su vida con plenitud humana y cristiana. María José Rodríguez Aranda, de la parroquia de Fátima, comenta: “Soy como de una segunda generación de Vida Ascendente, pues ahora tengo la edad que tenían mis padres cuando comenzaron a participar en Barcelona. La experiencia que me transmitieron me llevó a formar un grupo en mi parroquia.



Nuestro grupo ha crecido poco a poco, al igual que la amistad entre nosotros. Ahora nos da alegría decir que somos ‘ascendentes’ y que pertenecemos a una forma especial de relacionarnos con Dios y con nuestros hermanos, lo que nos aporta alegría, compañía y sincera amistad”.

Vida Ascendente fomenta la integración de sus miembros en la misión de la Iglesia, impulsándolos a participar activamente en ella. Para María Carmen Herrera, de la parroquia de San Vicente, este movimiento “es un regalo de Dios, ya que me ayuda a crecer junto a mis hermanos en la fe de Cristo. Cada uno aporta sus experiencias vividas, fortaleciéndonos mutuamente y extendiendo nuestras manos con los mejores deseos para los demás”.

Además, el movimiento orienta y estimula a sus integrantes para que, como ciudadanos responsables, participen en la animación cristiana de la sociedad, adoptando un estilo de solidaridad con los demás. Florencia Matilde Torres, de la parroquia Espíritu Santo de Albacete, concluye: “Es un encuentro con personas mayores dispuestas a compartir sus experiencias de fe y reflexionar sobre el sentido de la vida. Nos ayuda a descubrir nuestros valores y a abrirnos a la escucha de la Palabra”.



Fotografías del II Encuentro de Mayores en junio 2024, en Villanueva de la Jara.

D. Ángel Lagunas Calderero: Un siglo de vida entregada

Un siglo de edad y 77 años de sacerdote (ordenado en 1948) son muchos años. La vida de D. Ángel Lagunas Calderero, desde su Ciudad Rodrigo (Salamanca) natal hasta la residencia sacerdotal de Albacete, donde falleció, ha dejado un fecundo legado apostólico.

Fue monaguillo en el convento de las Carmelitas Descalzas, cercano a su casa (su hermano fue carmelita muchos años en América). A los 14 años entró en el Seminario. Por sus cualidades, fue nombrado secretario del obispo Yurramendi y, posteriormente, desempeñó su labor como párroco en varios lugares de su diócesis natal.

En los años 50, durante un viaje a Alicante para visitar un compañero sacerdote, hizo parada en Albacete. Al saludar al obispo Tabera, este le animó a presentarse a las oposiciones de canónigo de la S.I. Catedral, lo que le llevó a establecerse definitivamente en nuestra ciudad.

Su labor pastoral parroquial se extendió durante 45 años (que se dice pronto) en la parroquia de La Asunción, que levantó de nueva planta. Permaneció allí hasta 1999, año en que, ya jubilado, se entregó a la parroquia de la Sagrada Familia, colaborando en las labores de culto, Cáritas y Vida Ascendente durante más de 15 años. Incluso a los 90 años, desde su domicilio, continuaba celebrando la Eucaristía en la Catedral, hasta su traslado a la Casa Sacerdotal.

Muchos jóvenes le deben gratitud, desde los de Acción Católica (1956) hasta los de Cursillos de Cristiandad (1957), por su entrega en los primeros tiempos de la joven diócesis recién creada. D. Ángel fue un testigo vivo de esos inicios, destacando por su dedicación al apostolado que hoy conocemos como “Primer Anuncio”, tan necesario entonces como ahora. También



desempeñó durante muchos años el cargo de consiliario diocesano de Vida Ascendente, contribuyendo con su impulso a la revitalización actual de este movimiento.

D. Ángel fue siempre un sacerdote entregado, alegre y servicial, un hombre de gran sentido común, que mantuvo hasta el final de su vida. Aunque de pocas palabras siempre terminaba la conversación con alguna gracia, fruto de su aguda capacidad de observación. Vivió con austeridad, reflejada tanto en su estilo de vida (incluso con un cenicero en el despacho parroquial) como en su acento, propio de un castellano viejo. Amante del canto litúrgico y de la catequesis, utilizó los medios a su alcance, como aquellas primeras diapositivas, para enseñar y evangelizar.

Varios jóvenes que llegamos a ordenarnos sacerdotes pertenecemos a su parroquia. Conocía a nuestras familias como párroco y todos guardamos anécdotas personales de su paso por nuestras vidas. Su preocupación y oración por cada uno de nosotros fueron constantes hasta el final. Ahora, con gratitud y cariño, le pedimos todos: *Ora pro nobis.*

Antonio Escudero

Manos Unidas

Campaña LXVI

Esta semana Manos Unidas llevará a cabo en Albacete diversas actividades para presentar su Campaña LXVI, cuyo lema es: “Compartir es nuestra mayor riqueza”.

El jueves 6, a las 18:00 horas, tendrá lugar el acto oficial de lanzamiento de la Campaña en el Salón de Actos de la Diputación. Clara Pardo, expresidenta Nacional de Manos Unidas, ofrecerá su testimonio sobre el trabajo realizado durante sus seis años al frente de la organización y compartirá sus experiencias en distintos países del Sur.

El viernes 7 es el Día del Ayuno Voluntario. La jornada culminará con una Eucaristía a las 20:00 horas en la Catedral.

El domingo 9 se celebrará la Jornada Nacional de Manos Unidas. En todas las parroquias de la Diócesis, las colectas de las Eucaristías se destinarán íntegramente a proyectos de desarrollo impulsados por Manos Unidas.

Conferencia

Pastoral del duelo

El 6 de febrero, a las 20:00 horas, Jorge Megías, coordinador de grupos de autoayuda en el duelo, impartirá la potencia “Pastoral del duelo: sanar el sufrimiento de la mano de Dios”. La conferencia se llevará a cabo en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri, en Albacete.

Cáritas

Escuela de Formación Social

Cáritas Diocesana de Albacete ha organizado una nueva sesión de su Escuela de Formación Social bajo el título “Mira la realidad sin filtros”. La jornada se celebrará el sábado 8 de febrero, de 9:30 a 18:00 horas, en la Parroquia de la Resurrección. Será impartida por el psicólogo y sacerdote Damián Picornell. Las inscripciones pueden realizarse en la sede de Cáritas o a través del teléfono 967 22 26 00.